



Educere

ISSN: 1316-4910

educere@ula.ve

Universidad de los Andes
Venezuela

Peña González, Josefina

El esquema. Una estrategia de estudio y aprendizaje
Educere, vol. 17, núm. 57, mayo-agosto, 2013, pp. 245-252
Universidad de los Andes
Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630152011>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El esquema. Una estrategia de estudio y aprendizaje

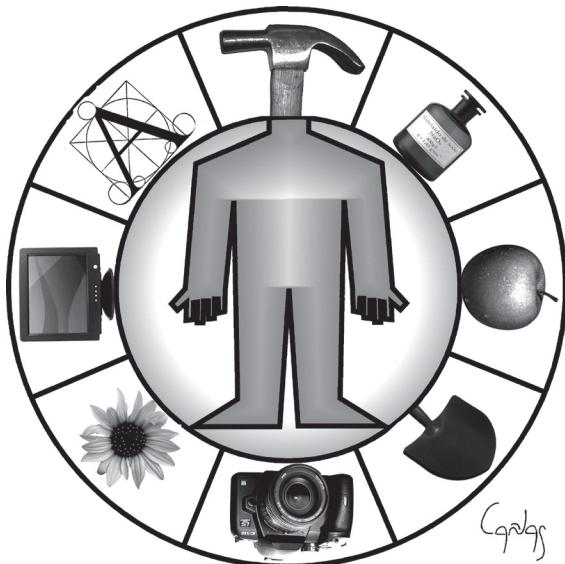
The schema. A learning and a study strategy

Josefina Peña González

pinageminis@hotmail.com

Universidad de Los Andes.
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
UPEL. El Macarao, Turmero. Venezuela

Artículo recibido: 01/02/2013
Aceptado para publicación: 03/03/2013



Resumen

Para conocer cuánto sabían los estudiantes sobre la utilización de los esquemas, como estrategia de estudio y aprendizaje, se utilizó la metodología etnográfica cualitativa. Se exploró el conocimiento sobre la importancia del uso de los esquemas de estudio, la oportunidad que ofrecen para apreciar los contenidos como un todo, analizarlos, discutirlos y establecer relaciones entre los mismos, entre éstos y sus experiencias previas para llegar a construir el conocimiento de los contenidos de la asignatura lectoescritura. Los resultados demostraron que la mayoría desconocía esta herramienta de trabajo. A su ingreso a la educación universitaria, los estudiantes ignoran que la lengua escrita está respaldada por teorías que explican su complejidad. Es en el segundo semestre su primer encuentro con estas teorías, de ahí la importancia de formar las bases para su comprensión.

Palabras clave: lectoescritura, esquemas de estudio, construcción del conocimiento.

Abstract

This study aimed at determining how much knowledge the students had when using schemas as a learning and study strategy. The study followed a qualitative design and an ethnographic approach. Knowledge about the importance of studying schemas was determined. Also, schema advantage of analyzing, discussing, and relating them with previous experiences was determined for content knowledge construction in a course of reading and writing. Results show that most students do not know this study tool. Once they start their university studies, students do not normally know that written language is developed through theories that explain its complexity. During their second semester, students get in contact with theories; hence, the importance of setting the basis for its understanding.

Keywords: Reading and Writing course, Study Schemas, Knowledge Construction.

Introducción

La elaboración de esquemas como estrategia para sintetizar, organizar y estudiar para aprender los contenidos de una determinada asignatura se convierte en un recurso, muy valioso, para el aprendizaje significativo. Cuando los estudiantes se familiarizan con su elaboración se les facilita la tarea de dirigirse a lo más importante del tema y aclarar lo que muchas veces no está lo suficientemente claro con relación a la complejidad de la asignatura. La importancia del esquema radica fundamentalmente en el hecho de que permite que en el primer vistazo se obtenga una idea general del contenido del texto.

La esquematización de los contenidos es conocida en todos los ámbitos educativos, pero en pocos de ellos el profesor se detiene en presentar un modelo que oriente al estudiante para su construcción. Así, se les recomienda a los estudiantes que lo elaboren, pero no se les enseña los pasos para hacerlo, sin perder de vista que la manera de estudiar y aprender es completamente individual.

Con varios años de experiencia dictando la asignatura Lec-toescritura, correspondiente a la Mención de Educación Básica Integral y tratando de que los estudiantes construyan los conocimientos básicos, para luego ejercer su función docente en el aula, se procedió, al inicio del semestre B-2011 conocer los conocimientos previos que tenían los estudiantes sobre la elaboración de esquemas para estudiar y aprender.

El uso de la esquematización de los contenidos, de un determinado tema, permite al estudiante desarrollar la interpretación y el pensamiento conceptual, establecer relaciones entre los contenidos, entre éstos y sus conocimientos previos y llegar a construir un saber sólido, con la finalidad de utilizar la lectura y la escritura como herramientas de aprendizaje a lo largo de su escolaridad en el nivel universitario y, en un futuro, para su propio desempeño docente.

1. Aspectos teóricos

A partir de la reflexión sobre el bajo rendimiento de los estudiantes de nuevo ingreso a la educación universitaria, y analizando los resultados de investigaciones sobre la lectura en este nivel educativo (Marín, 2007; Peña, 2012) se llegó a la conclusión de que parte del problema reside en la poca comprensión que han desarrollado estos estudiantes para la lectura. No es el momento de detenernos a buscar el origen del problema, sino de generar plantea-

mientos pedagógicos que ayuden a solventarlo. De ahí que esta investigación surge por la importancia de trabajar con estrategias que contribuyan a un mejor desenvolvimiento académico, que redunde en pro de alcanzar el nivel de comprensión, que se desea alcancen los estudiantes de este nivel educativo.

Las estrategias que se implementan en el aula deben estar encaminadas a facilitar al estudiante la apropiación del conocimiento, a través de diversas actividades, pero fundamentalmente a través de la lectura. No debe ser un trabajo en solitario que realiza el estudiante, por el contrario, tal como afirma Aponte (2007), cuando señala que:

Las estrategias pedagógicas comprenden procedimientos planificados y flexibles, donde participan de manera conjunta docentes y estudiantes, con la intención de producir un cambio, no entendido como un cambio de conducta, sino como proceso cognitivo que conlleva a un aprendizaje transformacional desde la perspectiva de darse cuenta de lo que se aprende. (p. 16).

Y esto sólo es posible si los estudiantes han desarrollado la interpretación y el pensamiento conceptual, porque la retórica académica puede convertirse en un obstáculo insalvable para los lectores poco expertos (Marín, 2007).

En nuestro quehacer profesional, como en todos los campos del conocimiento, existen creencias, representaciones mentales subyacentes que orientan la práctica. Tratándose de ejercer la docencia a nivel superior, nuestra práctica pedagógica está sustentada en la teoría constructivista, la cual es el resultado de investigaciones en el campo de la psicolingüística y la psicogenética (cf. Goodman, 1984; Smith, 1983).

Esta teoría se opone a la enseñanza tradicional que Freire (1998) denomina *educación bancaria*: el estudiante es un recipiente vacío que debe ser ‘llenado’ de conocimientos y el profesor el responsable de hacerles llegar los mismos, para que en un momento determinado los repita textualmente. Es una enseñanza basada en la repetición memorística, sin detenerse en la reflexión, el razonamiento, el análisis, la crítica de los contenidos para lograr la comprensión.

Desde la aplicación práctica de la teoría constructivista, en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, es necesario que el estudiante conozca el propósito de las tareas que debe asumir, así como diversas estrategias pedagógicas para lograrlo, además de interactuar con los compañeros y el docente. Pérez Miranda y Gallego-Badillo (2001) afirman “al respecto cabe señalar como principio fundamental, que los seres humanos en comunidad construyen ideas sobre el mundo, las cuales evolucionan y cambian” (p. 10).

En el ámbito universitario se hace imprescindible orientar a los estudiantes para la utilización de diversas estrategias de estudio, que les permitan comprender lo que la información les ofrece; con relación a ello es preciso considerar lo que acertadamente señala Peña Borrero (2009):

La lectura en la universidad es no sólo más extensiva –un volumen, una diversidad textual y una red

de relaciones intertextuales mucho más amplias; sino más intensiva, en razón a que la densidad y complejidad de los textos reclaman del estudiante un mayor rigor y profundidad analítica. (p. 3).

Este aspecto, que señala Peña Borrero, contempla la complejidad de los textos en la universidad, por esta razón es que el proceso de la enseñanza y el aprendizaje debe abordarse desde la interpretación de textos que explican y argumentan y desde el conocimiento de cómo funciona el lenguaje en estos textos, para de esta manera estimular el desarrollo del pensamiento conceptual (Marín, 2007). Este estímulo, para el desarrollo del pensamiento conceptual, debería comenzaren los niveles anteriores, como una forma de alfabetización académica temprana.

La teoría constructivista sostiene que el conocimiento se construye, lo cual exige incluir experiencias concretas que posibiliten la aplicación de los conocimientos previos a nuevas situaciones e involucrar a todos los estudiantes en la solución de problemas, permitiéndoles el tiempo necesario para reflexionar acerca de diferentes maneras de abordar las tareas, realizarlas, revisarlas, repensarlas y reconstruirlas.

La adopción de la mirada constructivista “por parte de los educadores, contribuye significativamente, a la construcción de una sociedad pluralista, tolerante y fundada en el reconocimiento del otro; de las ideas alternativas y de la aceptación de las disidencias ideológicas” (Pérez Miranda & Gallego-Badillo, 2001, p. 11).

Así el docente como mediador debe animar al estudiante a descubrir relaciones de lo que aprenden con situaciones o aspectos de la vida real y, lo que es más importante aún, encontrar la relación entre su esfuerzo estratégico y los resultados obtenidos. Para ello el rol del docente debe cambiar, de un dador de clase debería pasar a ser un orientador y un mediador entre la información y el estudiante para llegar a construir el conocimiento de sí mismo, de lo académico y de la realidad en al que está inmerso.

Por ello, las instituciones formadoras de docentes deben enfocar su trabajo en dirección contraria a lo que se ha convertido en tradición. Este es un tema serio, digno de reflexión y que amerita que todos los entes involucrados en esa tarea nos aboquemos a resolverla, porque, lamentablemente, “en lo que respecta a la formación de docentes, no estamos enseñando a enseñar una lectura que promueva el pensamiento abstracto” (Marín, 2007).

En este estudio se trata de indagar qué saben los estudiantes sobre el esquema como una estrategia alternativa de apoyo para el estudio y el aprendizaje, no sin antes detenernos en lo que se ha denominado esquema. La teoría sobre los esquemas ha sido estudiada por Rumelhart (Spiro & Bruce & Brewer, 1980) y los presenta como esquemas conceptuales; posteriormente Coll (1990), los denomina esquemas de conocimiento. Este último sostiene que los estudiantes no tienen un conocimiento general y único de la realidad, es decir, ese conocimiento es variado en cuanto se va formando a partir de aquellos aspectos con los cuales van interactuando.

La capacidad de crear esquemas conceptuales o de conocimiento es algo universal, todos los seres humanos están capacitados para ello. Es más, es una condición de posibilidad, al parecer, de la cultura. Los esquemas conceptuales son variados, según factores tales como el medio en el que se desenvuelva una sociedad, el tipo de sociedad, las relaciones que mantienen sus miembros entre sí y con miembros de otras culturas, las lecturas realizadas y la interacción con los pares.

Los esquemas para estudiar y aprender se construyen a partir de los esquemas conceptuales, sobre la base que proporcionan estos últimos se construyen los primeros, tomando en cuenta el contenido de que se trate. Sería difícil elaborar un esquema de estudio si no se poseen los esquemas conceptuales.

Para elaborar un esquema de estudio, se deben poseer los esquemas de conocimientos previos, organizados en redes que se van ampliando a medida que se construyen nuevos aprendizajes. Cada nuevo aprendizaje va sirviendo de base para incorporar nuevos conocimientos teniendo como base la información recibida o leída, se podría comparar la formación de los esquemas conceptuales con un espiral en constante ascenso.

Se conforma el esquema conceptual en el proceso de enculturación, el cual es el proceso mediante el cual una cultura establecida enseña a un individuo con la repetición de sus normas y valores aceptados, de tal forma que el individuo pueda convertirse en un miembro aceptado por la sociedad en la que se desenvuelve y encuentre su papel apropiado. Más importante, la enculturación establece un contexto de límites y formas correctas que dictan qué es apropiado y qué no, en el marco de una sociedad. Es un proceso que se desarrolla desde la niñez hasta la vida adulta y puede ser consciente o inconsciente, de modo que va pasando de una generación a otra dentro de una sociedad a través del tiempo (Caballero García, 2012).

Para Caballero García, se podría definir un esquema conceptual como un mapa construido de modo cultural en el que encaja todo lo que pertenece al contexto. Este esquema conceptual está íntimamente conectado con el mundo y el lenguaje, pues el mundo es percibido y comprendido y en el lenguaje se expresa.

La noción de esquema es primeramente utilizada en psicología y es a partir de la mitad de la década del 70 cuando su uso se ha enfatizado. Una teoría del esquema es, básicamente, una teoría acerca del conocimiento (Rumelhart, 1980, cit. por: Spiro & Bruce & Brewer, 1980). Según esta teoría todo el conocimiento que posee el lector está organizado en unidades que son los esquemas y, junto con esas unidades, también se organiza y se almacena la información acerca de cómo este conocimiento debe ser utilizado.

La naturaleza de los esquemas es dinámica y se va a requerir de ellos siempre que se necesite obtener y organizar nuevos conocimientos en el campo de la lectura. Toda la información se guarda en la memoria a largo plazo para ser usada cuando lo requiera la nueva información que va aportando el texto; se produce así una interacción de arriba

abajo (información almacenada) y de abajo hacia arriba (información que aporta el texto).

Para analizar y comprender los esquemas conceptuales, aparece implícita la necesidad de ir construyendo conocimientos previos, sobre los diversos temas de estudio, en un contexto académico e histórico social determinado.

Los esquemas conceptuales se utilizan no sólo para comprender la lectura de determinada temática, son también un recurso insustituible para ir adentrándose en el conocimiento del mundo y de la realidad social que rodea, en el caso concreto de la enseñanza y el aprendizaje, a los estudiantes que un profesor tiene bajo su responsabilidad. Ayudarlos a construir sus esquemas conceptuales no es tarea fácil, es una tarea que demanda conocimiento del tema, atención, paciencia y tomar en cuenta las particularidades de cada uno de esos estudiantes, en cuanto a su ambiente de procedencia, así como de sus conocimientos previos del tema en estudio y del mundo en el que está inmerso.

Hoy día, con los avances tecnológicos es necesario reconocer que una de las ventajas de ese avance, en el campo académico, es que cualquier tema desconocido por el estudiante puede fácilmente conocerlo a través del recurso de Internet y aclarar cualquier duda o vacío de conocimiento sólo dirigiéndose al link adecuado, para lo cual requiere que el profesor asuma su rol de orientador y mediador entre la información y el estudiante.

El esquema de estudio es una forma de representación gráfica de las ideas fundamentales de un texto informativo, ordenadas de tal manera que guarden relaciones lógicas entre sí (Noguera, 2009). El esquema no es rígido, ni hay una manera única de elaborarlo. Va a depender de las funciones que se necesita que cumpla para su posterior uso. Noguera (2009) plantea que el esquema puede partir de las partes de un todo o del todo a sus respectivas partes, o sea que para su elaboración se puede poner en práctica la inducción o la deducción; procura ubicar las ideas fundamentales en el lugar que les corresponde, en forma coordinada y apta para tornar el aprendizaje en significativo. Es un recurso valioso una vez que el estudiante se familiariza con su elaboración y ha realizado una lectura atenta, reflexiva, ha comprendido el texto, lo ha analizado para lograr hacer abstracciones, inferencias y síntesis.

Existen diferentes tipos de esquemas de estudio, el estudiante seleccionará aquel que responda a los requerimientos de la tarea que debe realizar, en un todo de acuerdo con sus esquemas conceptuales y con los objetivos planteados:

- Esquema de llaves.
- Esquema de flechas.
- Diagrama.
- Esquema de desarrollo.
- Esquema de barras.

Para el presente trabajo, por la naturaleza de la asignatura (Lectoescritura) interesa saber qué conocen los estudiantes sobre los esquemas gráficos (Noguera, 2009), que les da una organización detallada del contenido de que se trate. Así, el esquema gráfico es de llaves o cuadro sinóptico, y su aplicación puede hacerse en todos los campos del cono-

cimiento. Existe una idea clave y, a partir de ella, van surgiendo las demás mediante llaves. La presentación quedará, por tanto, en forma de abanico. Este tipo de esquemas es práctico y útil, además de ser claro en sus contenidos, los cuales deben ser concisos (Noguera, 2009).

Ya se dijo anteriormente que para elaborar un esquema de estudio se deben poseer los esquemas conceptuales o de conocimiento sobre el tema, sólo así será posible hacerlo. Para ello se requiere, en primer lugar, una lectura analítica, detallada y asegurarse de que se cuenta con la comprensión de la información para efectuar la planificación del esquema y a partir de la misma se puede comenzar a elaborar borradores.

Con el fin de que el estudiante se familiarice con la realización de esquemas, para estudiar y aprender, se le debe recomendar que revise el texto en su totalidad, para que no queden datos de importancia sin tomar en cuenta. Es condición *sine quanon* que el texto sea material de estudio de la asignatura y un todo susceptible de esquematizar. Algunas recomendaciones fundamentales para la elaboración de los esquemas consideran que se debe:

1. Utilizar el menor número de palabras posible.
2. Utilizar palabras clave o frases muy cortas.
3. Tomar en cuenta los títulos y subtítulos de la información que se necesita para elaborar el esquema.
4. El inicio del esquema debe ser lo suficientemente amplio como para facilitar la inclusión de los aspectos que contiene.
5. Mientras menos palabras se utilicen más claridad se logra en su elaboración.
6. No olvidar que el esquema es algo individual y, en consecuencia, estas recomendaciones son muy generales.

La importancia de elaborar esquemas radica en que con una sola mirada se puede obtener una idea general y clara del tema, lo que va generando ideas propias para seguir realizándolo. Además, facilita y permite a los estudiantes la comprensión de los contenidos programáticos, organizar de manera lógica y coherente los aspectos relevantes de cada unidad temática, relacionar los contenidos dentro de cada unidad, propiciar la discusión y el análisis con los compañeros.

Para el docente es una ayuda insustituible, en la forma de guiar el proceso de construcción del aprendizaje, en el salón de clase. No se trata de un leer extractivo, con una concepción contenidista de la lectura como señala Marín (2007), lo cual ocurre con los cuestionarios de comprensión que aparecen en muchos de los textos de estudio de diferentes áreas del conocimiento, sino más bien de una manera de organizar el conocimiento para llevar a los estudiantes a emplear la interpretación y el pensamiento conceptual.

Como puede apreciarse en lo expuesto, el estudiante se considera y debe actuar como un ser dinámico, activo, reflexivo y constructor de su propio aprendizaje, relacionando el nuevo saber con sus conocimientos y experiencias previas, de esta manera podrá elaborar una representación

personal del contenido del nuevo aprendizaje. He aquí, un aspecto más para afirmar que la actuación del docente dentro del aula debe ser la de orientador y mediador.

En el contexto de este semestre, se les informó a los estudiantes que se trabajarían los contenidos de la asignatura con base en la elaboración de esquemas, pero que era necesario conocer qué sabían sobre esta estrategia de estudio y aprendizaje, de ahí que los objetivos que orientaron esta investigación fueron:

Conocer qué sabían los estudiantes de la asignatura Lectoescritura sobre la elaboración de esquemas.

Relacionar la elaboración y uso de los esquemas con sus conocimientos previos, para estudiar y aprender.

2. Metodología

La metodología a seguir en este estudio se enmarca dentro del paradigma etnográfico cualitativo. Es exploratoria y descriptiva. Es exploratoria por cuanto el propósito es indagar y descubrir posibilidades como preparación para la investigación descriptiva (Hurtado, 2000). Algunos investigadores la definen como la fase inicial de un proceso de investigación continua, en la cual el investigador obtiene información suficiente, para plantearse objetivos más complejos como describir, explicar o verificar (Hernández & Fernández & Baptista, 1991).

Es descriptiva porque busca lograr la caracterización del evento de estudio dentro de un contexto particular. Cerdá Gutiérrez (1995), define la descripción como “la representación de hechos o eventos por medio del lenguaje, de modo tal que al leer o escuchar las expresiones verbales, se puede evocar el evento representado o figurado” (p. 223).

3. Participantes

La sección estaba conformada por 17 estudiantes, todos recibieron la misma información, pero al preguntarles quienes estaban dispuestos a participar en una entrevista, que buscaba indagar sobre sus conocimientos previos acerca de la elaboración de esquemas, sólo seis aceptaron.

4. Instrumentos y procedimientos para obtener la información

Para obtener los datos requeridos se realizó una entrevista semiestructurada fuera del salón de clase, de manera individual. Se les hacía la pregunta y se les permitía que hablaran espontáneamente. Las respuestas fueron registradas por escrito, por la investigadora.

5. Procedimiento para analizar los datos

Para el análisis de los datos se procedió a la lectura de la información obtenida. Las respuestas de los estudiantes se fueron agrupando de acuerdo a su similitud y a partir de ésta se establecieron categorías para el análisis.

6. Análisis e interpretación de los resultados

Las categorías establecidas fueron:

1. Conocimiento sobre el esquema de estudio.
2. Docente orientador y mediador en el aprendizaje de los estudiantes.
3. Elaboración de esquemas.
4. Acompañamiento en la elaboración de esquemas.
5. Espacios para elaborar esquemas.
6. Utilidad del esquema de estudio.
7. Trabajar con esquemas.

Se comenzará a dar cuenta de esta información colocando la pregunta, luego la respuesta y seguidamente el análisis.

1. ¿Conoce usted lo que es un esquema de estudio?

R. Tres respondieron que sí, los tres restantes no lo conocemos.

En esta primera categoría establecida, referida al conocimiento del uso de esquemas, como estrategia para estudiar y aprender, sorprende que estudiantes universitarios la desconozcan. Las respuestas así lo indican, por cuanto de los seis entrevistados, tres respondieron que la desconocen. Esta estrategia permite al estudiante el desarrollo de funciones del pensamiento, tales como la observación, el razonamiento, la atención, la reflexión, la concentración y la transferencia de la teoría a la práctica, todo lo cual contribuye al desarrollo del pensamiento conceptual. Como tres lo desconocen no podrían utilizarlo para representarse una tarea ni el dominio de un saber establecido, lo cual sí es posible que ocurra con los restantes.

2. ¿En el nivel de educación media y universitaria han tenido acompañamiento del docente para leer y comprender?

R. En ninguno de los dos niveles hemos tenido acompañamiento del docente para leer y comprender.

Con respecto a la categoría referida al acompañamiento de parte del docente, que han recibido los participantes para leer y comprender en el nivel de educación media y universitaria, resulta desconcertante que todos declararon que no. Pareciera que los docentes no se han apropiado de la responsabilidad de comprender que el pensamiento y el conocimiento individuales, son también sociales, en tanto han descuidado el rol de mediadores que, en el aprendizaje de los estudiantes, les corresponde desempeñar. Los profesores deben asumir su responsabilidad de las formas de leer y comprender de sus estudiantes para el uso y prácticas de la lengua escrita. Se considera que el acompañamiento es fundamental para pasar de un nivel de menor conocimiento a un nivel de mayor complejidad en el campo del conocimiento de cualquier materia. De esta manera se estaría contribuyendo con la Zona de Desarrollo Próximo –ZDP– que para Vigotsky (1989) lo que crea esta zona es un rasgo esencial de aprendizaje cuando se está en

interacción con personas del entorno. Pareciera inaudito que a los estudiantes se les niegue la posibilidad de interacción con el docente.

3. ¿En qué asignatura, en la universidad, acostumbras a elaborar esquemas?

R. En muy pocas, tres entrevistados. En ninguna, los tres restantes.

Aquí puede percibirse que no existe el hábito personal de hacerlo, pero también que muchos profesores descuidan utilizar esta estrategia que permite ver los contenidos de una información de manera global, para luego irlos desglosando y/o ampliando, de acuerdo a la comprensión de esa información, con lo que se considere de mayor importancia, y que vendría a ofrecerle al estudiante una visión holística del contenido.

4. ¿Con quién elaboras el esquema de estudio?

R. Con los compañeros, respondieron dos. Solo, respondió uno.

Los dos que respondieron que con los compañeros se benefician, por cuanto en la comunicación que se establece entre ellos, pueden surgir aspectos que cuando se elaboran individualmente podrían haberse pasado por alto. Los diálogos y los intercambios orales entre pares, durante la actividad de construir esquemas, se transforma en una experiencia enriquecedora para aprender, para desarrollar el pensamiento, para mejorar la atención, para desarrollar habilidades cognitivas y enriquecerse mutuamente, además de que cuando no hay acuerdos entre los pares es necesaria la relectura que podría contribuir a descubrir aspectos que en un primer momento no fueron considerados.

Este intercambio permite, además, que los estudiantes se motiven para detectar por sí mismos cuáles son las debilidades que presentan en la comprensión de la lectura. Al trabajar con los compañeros tienen la posibilidad de alcanzar un mayor compromiso con su rendimiento académico, no así cuando los elaboran solos. Obviamente en este último caso no tienen con quién compartir ideas y opiniones. Los intercambios orales entre pares, mediante discusiones durante la lectura, estimulan el desarrollo de diversas operaciones mentales de orden meta cognoscitivo.

5. ¿En qué lugar elaboras esquemas?

R. En la Facultad. Respondieron dos entrevistados. En mi casa, el tercero.

Las respuestas obtenidas a la pregunta que conforma la quinta categoría, referida al lugar en donde elaboran el esquema, dos estudiantes respondieron en la Facultad, el que lo elaboren en ese lugar tiene sus ventajas, en el sentido que ambos declararon que “cuando tenemos dudas las podemos aclarar con la profesora o con otros compañeros, en otras oportunidades vamos a la biblioteca”. Otro respondió “lo elaboro en mi casa porque allí tengo ‘mis apuntes’ y puedo consultar Internet con toda libertad. Dispongo de un espacio para estudiar y puedo usar todo el material de reciclaje que necesite”. Al decir de Goldin (1999) “sólo podremos lograr nuestras metas desde el único lugar donde podemos hacer algo. El sitio que pisamos” (s.p.), y, evidentemente, es el lugar donde el individuo tiene más posibilidad de sentir seguridad de los actos que realiza.

teca”. Otro respondió “lo elaboro en mi casa porque allí tengo ‘mis apuntes’ y puedo consultar Internet con toda libertad. Dispongo de un espacio para estudiar y puedo usar todo el material de reciclaje que necesite”. Al decir de Goldin (1999) “sólo podremos lograr nuestras metas desde el único lugar donde podemos hacer algo. El sitio que pisamos” (s.p.), y, evidentemente, es el lugar donde el individuo tiene más posibilidad de sentir seguridad de los actos que realiza.

6. ¿Para qué podría servir el esquema?

R. Para comprender mejor y facilitar el aprendizaje, respondieron dos. Para no dejar nada por fuera, respondió uno. Otro respondió: no sé y dos no contestaron.

En cuanto a esta categoría, los participantes que respondieron: “para comprender mejor y facilitar el aprendizaje”, se acercan al propósito del esquema, por cuanto para poder elaborarlo se necesita haber leído cuidadosamente y comprendido toda la información, sólo de esta manera podrá ser transformada en conocimiento y el esquema no tiene otra finalidad que no sea favorecer la comprensión para la construcción del conocimiento, de esta forma se estará apoyando en una base sólida para hacerlo. Los que contestaron “Para no dejar nada por fuera” se podría pensar que lo hicieron porque, generalmente, los artículos y capítulos que se leen están conformados por diferentes subtítulos, los cuales van ampliando la información anterior. Es importante que el estudiante comprenda que se trata de una lectura para la recuperación de la información, como paso previo para el trabajo interpretativo. Se van a interpretar los hechos, ideas, concepciones a partir de una organización del contenido de la información y esta actividad del pensamiento reclama la comprensión. Es de destacar que un estudiante respondió que no sabe para qué sirve el esquema. Los dos que no contestaron pudieran estar en el mismo caso que el anterior.

La siguiente pregunta fue hecha para todo el grupo:

7. ¿Sería para ustedes interesante que, como parte del desarrollo del programa, trabajemos con esquemas?

R. Todos respondieron que sí. Uno señaló: “cuando oigo hablar de esquemas es muy poco lo que me viene a la mente y aquí estoy para aprender cosas nuevas”.

Se puede inferir de las respuestas dadas por los estudiantes, en la entrevista semiestructurada, la mayoría desconoce, no utiliza o nunca ha elaborado un esquema para estudiar y aprender, aun cuando todos ellos poseen conformados sus esquemas conceptuales, manifestados a través de sus conocimientos previos. La elaboración de esquemas pone en marcha una síntesis discursiva cuya elaboración implica operaciones como la selección, organización e integración de la informa-

ción que proporciona la fuente que da origen a su elaboración (Aguirre, 2012).

Conclusiones

Utilizar la información de manera organizada y en detalle, para centrar la atención en los aspectos generales, que irán llevando al estudiante a los aspectos específicos de la información, que requiere ser transformada en conocimiento, facilita su comprensión. En esta experiencia, de estudiar bajo la modalidad de esquemas se les recomendó a los estudiantes que en su elaboración fueran de lo general a lo particular. Esta estrategia permite, además, el desarrollo de funciones del pensamiento tales como la observación, la selección, el razonamiento, la atención, la reflexión, la concentración y la transferencia de la teoría a la práctica.

Se observa que algunos profesores no se detienen en acompañar a sus estudiantes en el proceso de lectura, para lograr la comprensión. El comportamiento que aquellos asumen en el aula, está relacionado con sus propios esquemas de representación de la manera en que debe orientar a los estudiantes en su acceso a la lengua escrita. Es una

responsabilidad del docente ser guía, orientador y mediador entre el estudiante y el conocimiento. Se considera que la comprensión antecede cualquier intento de aprender, en consecuencia, para lograr estudiar y aprender utilizando el menor esfuerzo posible es conveniente leer y releer una información y tener el acompañamiento de profesores ante cualquier duda para ser despejada.

A partir de la desinformación de la mayoría de los estudiantes, sobre la elaboración del esquema como estrategia de estudio y aprendizaje, se trabajó en ese semestre a partir de esquemas. La mayoría de los aspectos del Programa se organizaban en esquemas y se iban desglosando en nuevos aspectos hasta lograr la inclusión de todo el contenido. Esta manera de llevar la clase, dio muy buenos resultados porque al final del semestre todos aprobaron con un esquema elaborado a partir de una lectura que se les entregó y que no había sido objeto de estudio durante el semestre.

La experiencia se puede considerar como positiva y, en consecuencia, podría ser recomendada para que la utilicen en otras asignaturas, con el fin de que los estudiantes la apliquen como estrategia de estudio y aprendizaje. Ⓢ

Autora:

Francisca Josefina Peña González. Profesora Titular de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA. Mérida Venezuela. Investigación y docencia: en el área de la didáctica, la lectura y la escritura, la formación docente, nuevas tecnologías, dificultades de aprendizaje y la integración familia-escuela. Publicaciones en revistas nacionales e internacionales, libros. Miembro Fundadora de la Revista Legenda. Integrante del Grupo de Investigación en Lectura y Escritura- GINDILE. PEI-ULA, CONABA y por el Programa de Estímulo al Investigador del Ministerio del Poder Popular de Ciencia y Tecnología, Nivel C-2011. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Educación. Departamento de Pedagogía y Didáctica – Postgrado de Lectura y Escritura.

Bibliografía

- Aguirre de Ramírez, Rubiela. (2012). Interpretación y producción de textos académicos. Una experiencia con estudiantes universitarios de nuevo ingreso. En Josefina Peña González & Cecilia Cuesta C. (Comps.) 127-147. *Diversas miradas a la cultura escrita en la universidad*. Mérida, Venezuela: Vicerrectorado Administrativo: Talleres Gráficos ULA.
- Aponte, Elsa. (2007). *Estrategias para la enseñanza de las ciencias sociales*. Caracas: El Nacional.
- Caballero García, Daniela Angélica. (2012). *Enculturación, transculturación y Aculturación*. Ciudad de México: Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado el 18 de abril de 2013, de <http://es.scribd.com/doc/452446/Enculturacion>.
- Cerda Gutiérrez, Hugo. (1995). *Los elementos de la investigación*. Bogotá: El Buho.
- Coll, César. (1990). Significado y sentido en el aprendizaje escolar. Reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo. En César Coll, *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Barcelona: Paidós Ecuador.
- Freire, Paulo. (1998). *Pedagogía del oprimido*. Madrid, España: siglo veintiuno de España editores.
- Goldin, Daniel. (1999). *Elementos para una crítica a la selección de libros*. Conferencia presentada en el 5º Congreso Latinoamericano de Lectura y Escritura. Bogotá. Colombia.
- Goodman, Kenneth. (1984). Consideraciones de la lectura a través de las lenguas y del desarrollo. En Emilia Ferreriro & Margarita Palacios (eds.) *Nuevas perspectivas sobre los programas de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.
- Hernández Sampieri, Roberto & Fernández Collado, Carlos & Baptista Lucio, Pilar. (2003). *Metodología de la investigación*. México: MC. Gran Hill.
- Hurtado, Jakeline. (2000). *Metodología de la investigación Holística*. Caracas: SYPAL. IUTC.
- Marín, Marta. (2007). *Lectura de textos de estudio, pensamiento narrativo y pensamiento conceptual*. Holográfica – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año IV, Volumen 7, V4, 61-80.

- Noguera, Carolina (2009). *Técnicas de estudio y estrategias de aprendizaje*. Recuperado el 10 de abril de 2013, de <http://www.Conaprendeenlinea.udea.edu.co/lms/ova/mod/.../view.php?>
- Peña Borrero, Luis Bernardo. (2009). *La competencia oral y escrita en la educación superior*. Recuperado el 12 de abril de 2011 en <http://www.wattpad.com/146280-la-competencia-oral-y-escrita-en-la-educaci%C3%B3n>
- Peña González, Josefina. (2012). El problema de la competencia comunicativa oral en estudiantes universitarios de formación docente. En Josefina Peña González & Cecilia Cuesta C. (Comps.), 155-188. *Diversas miradas a la cultura escrita en la universidad*. Mérida, Venezuela: Vicerrectorado Administrativo - Universidad de Los Andes.
- Pérez Miranda, Royman & Gallego Badillo, Rómulo. (2001). *Corrientes constructivistas. De los mapas conceptuales a la teoría de la transformación intelectual*. Bogotá D. C., Colombia: Cooperative Editorial Magisterio.
- Rumelhart, Davide. (1980). Schemata: the building blocks of cognition. En Rand, Spiro & Bertran Bruce & William Brewer (Eds.). *Theoretical Issues in Reading Comprehension*. New York, Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Smith, Frank. (1983). Comprensión de la lectura. *Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Trillas.
- Solé, Isabel & Coll, César. (1995). Los profesores y la concepción constructivista. En César Coll & Elena Martín, Teresa & Mauri, Mariana Miras & Javier Onrubia & Isabel Solé, *El constructivismo en el aula*. Barcelona, España: Editorial Graó.
- Vigotsky, Lev. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Crítica.



Viene de la pág. 244

estudiantes universitarios supere los 2 millones quinientos mil. La tarea fundamental del nuevo período de la Revolución Bolivariana es fortalecer el sistema universitario que integre a viejas y nuevas instituciones en el objetivo de garantizar una educación universitaria sin exclusiones, que contribuya activamente a la soberanía nacional, la participación protagónica del pueblo, la construcción de una sociedad justa, productiva y orgullosa de sí misma, la unidad latinoamericana y caribeña y una relación de hermandad con los pueblos del mundo.

Los recursos dirigidos a la educación en general y en particular a las universidades son considerados por el Gobierno Bolivariano como una inversión prioritaria para la construcción de nuestra patria soberana. Esto se ha concretado en un aumento significativo del presupuesto universitario año tras año, acompañado de una política permanente para mejorar la eficiencia, la participación y la transparencia en el uso de los recursos.

En este marco, el ejecutivo nacional reitera su compromiso por garantizar una remuneración apropiada para los trabajadores universitarios dentro de los recursos disponibles.

La *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras* establece el derecho a la convención colectiva como mecanismo para acordar las condiciones de trabajo entre patrones y trabajadores o, como en el caso universitario, entre los trabajadores y el Estado.

Un conjunto de federaciones y sindicatos de profesores, trabajadores administrativos y obreros universitarios presentó en enero de este año un proyecto de Convención Colectiva Única de las Trabajadoras y Trabajadores Universitarios. Luego de cumplidos los requisitos de Ley, el Ministerio del Poder Popu-

Continúa en la pág. 269